

OJEANDO... AQUI Y ALLA

Dicen que el Presidente Calderón va a pontificar sobre la justicia social en la Cumbre Iberoamericana; pero en su propio país le importa un cuerno el destino de los más pobres. Esto es lo que se llama candil de la calle y oscuridad de la casa.

El cincuentenario de la reforma social no pasó de unos pocos actos protocolarios. No podía ser de otra manera, con un Gobierno de los empresarios y para los empresarios. Por supuesto que nos referimos a los grandotes, ya que los pequeños están tan mal como los asalariados.

Después de cincuenta años de reforma social, el hijo del presidente Calderón Guardia está abriendo camino a la destrucción de la obra de su padre. Basta con sufrir el viacrucis de la atención médica en la Caja Costarricense del Seguro Social para convencerse. Ya no digamos solicitar una pensión.

La pensión es un salario diferido. Se devuelve al trabajador lo que ha acumulado y en algunas ocasiones mucho menos. Pero a menudo se le niega el derecho; esta es la gran obra del «ajuste estructural». En cincuenta años de historia la justicia social ha retrocedido, comenzando porque está prácticamente liquidada la libertad sindical y con ella, el derecho a la concertación de contratos colectivos de trabajo.

Caprichos de la historia: el hijo contribuye a destruir lo que fue construido por su padre.

Ojalá no tengamos que sufrir las consecuencias de otro capricho de esta traviesa historia costarricense.

La justicia social ha sido sustituida por la «focalización». Resulta rara la palabra, buena entonces para engañar. Las palabras raras son uno de los instrumentos favoritos de la demagogía. En términos prácticos significa señalar a los sectores más marginados de la población, para convertirlos en limosneros.

Mientras tanto, los sectores productivos, es decir, los obreros y los campesinos, son sometidos a las más terribles injusticias. El «aumento» de salarios del 5% hace más ricos a los ricos y más pobres a los pobres. Pero estos trabajadores están fuera del «foco» del gobierno.

La cuerda siempre se rompe por lo más delgado. Así es en un régimen basado en la injusticia, Luis Alberto Monge se fingió enfermo y logró un situación de privilegios en el juicio por los delitos cometidos con los Fondos de Emergencia. Los otros tienen que aguantar reata. Ricardo Alem fue absuelto y Mario Valverde condenado. El Gobierno no piensa en las necesidades de los trabajadores, pero corre en auxilio de los bananeros para que no bajen sus ganancias. Estos son los empresarios bananeros que están destruyendo el equilibrio ecológico y destruyendo nuestro potencial agrícola.

Esta es la lógica del capitalismo salvaje y de la moral burguesa.

Por cierto que La Nación del domingo publicó algunas fotografías de los corredores de Villa Mongalva. Recuerden Mongalva significa Monge Alvarez. Vale la pena verlas con atención. Ese es regalo que algunos «amigos» hicieron a don Luis Alberto mientras ocupaba la Presidencia de la República. Es un lujo rutilante y escandaloso. Esto se llama «enriquecimiento ilícito», según el Código Penal vigente. El dueño de esta mansión es el «pobrecitico» que estaba siendo juzgado por peculado...

Cuando el deporte sirve para atizar odios y crear discordias, deja de ser deporte. Por eso lamentamos profundamente los acontecimientos ocurridos en el partido de Cartago y Heredia. Los culpables son los que

irresponsablemente encienden las hogueras del odio. Nos referimos, en primer lugar, el periodismo sensacionalista. Los otros culpables son los dirigentes del fútbol, que nos parecen un auténtico desastre.

El Gobierno y las cámaras patronales se quejan de que los sindicatos de los Estados Unidos hayan presentado ante su gobierno una denuncia sobre las violaciones a la libertad sindical. Hablan hasta de respeto a la soberanía. Pero la verdad es que no tienen autoridad moral. Se han pasado la vida obedeciendo los dictados del Gobierno de los Estados Unidos y ahora se indignan porque los sindicatos denuncian las violaciones de la libertad sindical.

Los actos de terrorismo del Gobierno de Estados Unidos se repiten una vez más. Ahora fue bombardeada la casa de un tal Aidit, dirigente de una de las facciones somalíes. Sabemos muy poco de este señor... Pero si estamos seguros de que los Estados Unidos no están autorizados para bombardear ningún país. Estamos en presencia de una política que viola todos los derechos humanos y la integridad soberana de las naciones. El último bombardeo en Mogadiscio le costó la vida a decenas de inocentes. Clinton no pasará de ser un criminal más, desgraciadamente.

Los neoliberales quieren convencernos de que el capitalismo salvaje es el más racional de los sistemas económicos. Pero sus afirmaciones no resisten ningún análisis. Veamos un ejemplo. En un esfuerzo desesperado por salvar a los productores de café de la ruina total los países productores de América Latina decidieron retener un 20 por ciento de la cosecha. El ministro brasileño de economía propuso quemar el café. Su proposición fue recibida con calurosos aplausos por los representantes de los productores. Esto fue el método que utilizaron los productores durante la crisis de 1929. Es la locura y el antihumanismo erigidos a la condición de régimen económico-social. Sólo hay una alternativa válida, el socialismo democrático.

Los conflictos entre los países que surgieron de la disuelta Unión Soviética tienden a agravarse. Podrían convertirse en una guerra de gigantescas proporciones. Armenios y azeríes se matan sin tregua; igual camino siguen abjazios y georgianos. No desaparece el peligro de un choque entre Rusia y Ucrania. Los conflictos en Asia Central se están agravando. La región de Sverdlov se declaró «República de los Urales». El proyecto de constitución de Yeltsin se convertirá en un nuevo factor de conflictos. A todo esto hay que agregar que el robo es la primera actividad de los burócratas. Esta situación es absolutamente irracional. La víctima, el pueblo, como siempre.

La presencia en nuestro país de unos parientes del narcotraficante Pablo Escobar puede ser muy inconveniente pero no motivo para un escándalo politiquero. Menos si viene de Liberación Nacional, porque este partido no ha explicado por qué trajeron al país, le dieron refugio y se enlazaron en negocios con personajes como Sabundra, Teja, Vesco, McAlpin, Fowly, Melo y mucho otros. Quizás es necesario recordar que desde la Revolución Francesa las penas no se extienden a la familia del delincuente.

CONTRIBUCIONES PARA LA PUBLICACION DE ADELANTE

Comité de San José	12.245
Comité de Barva	2.000
A. González	1.000
Comité de Siquirres	4.000
Comité de Quepos	6.250
Comité de Limón	2.000
Comité de Esparza	750